

## Sanos pensamientos

30 de abril del 2020

- Buen día, Marcos, ¿cómo estás?
- Hola, Claudio. Un poco cansado de esta cuarentena pero, dentro de todo, bien... ¿Vos?
- Bien... Estuve pensando que hace mucho no hablamos y en esta cuarentena quise charlar un rato con vos.
- Sí, hace mucho tiempo que no conversamos.
- Encima este virus que hace que no podamos vernos...
- Cierto...
- En fin... Te escribía para decirte que hay un nuevo concurso; en realidad, es el mismo del año pasado pero con otra temática, obviamente. No sé si te interesa...
- Ja... Esto parece un *deja vú*.
- Es verdad...
- Claudio, antes de nada, quería preguntarte por qué me escribiste después de tanto tiempo... ¿Es solo por el concurso o por otra cosa?
- Bueno, Marcos, la verdad es que el concurso es solo una excusa para poder hablarte y preguntarle por qué te alejaste.
- Claudio, siempre pensé que eso era algo que tenías muy claro...
- Marcos, no tengo ni la menor idea de a qué te referís.
- Cambiaste muchísimo, Marcos, y no precisamente para bien, ya no me hablabas mucho porque ahora te juntabas con Juan quien, vos más que nadie sabe, es uno de los que se burlan de chicos como yo, como nosotros, Claudio, chicos a los que nos gusta leer, escribir, y hacer actividades de "raros", como dicen ellos. Cambiaste para ser su amigo eso fue lo que me distanció...
- Marcos, eso no es cierto, nunca cambié...
- ¿No? A mi mejor amigo le gustaba escribir y era algo de lo que estaba orgulloso y lo decía mil veces, a cualquiera que conocía... ¿Le dijiste a Juan que te gustaba escribir?
- No, pero porque me olvidé totalmente....
- Eso pensé.

30 de mayo del 2020

- Hola, mamá.
- Hola, hijo, estoy ocupada ¿Es urgente?
- No... solamente quería saber dónde dejaste el premio del concurso de escritura del año pasado.
- En mi oficina, ¿por?
- Porque Marcos y yo nos peleamos, por mi culpa, y quería buscarlo así cuando papá vaya a llevarle las cosas al papá de Marcos se lo dé...
- Hijo, no sé por qué se pelearon, ni me incumbe, pero los amigos son un tesoro y hay que cuidarlos como tal...
- Sí, ma, gracias.

1 de junio del 2020

- "Las plantas que nos alimentan o nos curan"
- ¿???
- Esa tiene que ser la temática de nuestro relato.
- Ja ja ja... Veo que recapacitaste.
- Sí..., perdón por eso...
- Mmm..., disculpas aceptadas.
- ¡Gracias!
- Entonces, si me extrañaste, podemos volver a participar juntos... ¿Como la primera vez?
- Como la primera vez.

5 de junio del 2020

- Claudio, ¡despertate!!!
- Marcos, es muy temprano...
- Claudio, son las dos...
- Sí, pero me acosté a las cinco. Esta cuarentena me tiene dado vuelta, como todos. ¿No?
- Bueno sí, pero hoy no me importa, tengo algunas ideas.
- Ahh, yo también. Por ejemplo, cómo los árboles nos dan oxígeno, un cuento sobre una ciudad donde todos los árboles fueron talados y el oxígeno se venda en bidón...
- ¿No viste "El Lórax" o no?
- No, pero... ¿qué tiene que ver eso con mi cuento?
- Esa película cuenta exactamente eso, ja ja ja,
- ¡No!!! Ja ja ja, qué mala suerte...
- ¡Sí!, pero, bueno, hay que buscar otro relato y encontré en Google que hay una rama de la medicina que trabaja con plantas que curan a las personas. Podríamos escribir sobre eso... Yo por lo menos no la conocía. Eso sí, me olvidé por completo cómo se llama porque lo busqué ayer... Ja ja ja.
- Homeopatía.
- ¿Y vos cómo sabes? ¿Vos también lo buscaste en Google?
- No, ja ja ja. Mi abuela es homeópata.
- ¿En serio?
- Sí, recién le mandé un mensaje para preguntarle si la homeopatía es una rama de la medicina y si esta son plantas que curan.
- ¿Te respondió?
- No todavía.
- ¿Y?
- Me dijo que la homeopatía es una forma de tratamiento médico con plantas, minerales, y partes de animales que se hayan estudiado y hagan bien. A veces, con derivados de raíces y plantas.
- ¿Cómo que partes de animales?
- No partes del cuerpo como brazos, ojos, etc., sino leches, y otros derivados animales
- ¡Ahh! Yo ya me imaginaba gente descuartizando animales para hacer esas cosas...
- ¡No! Ja ja ja... Se hacen remedios que, por lo general, son gotas.

- Este tema es muy interesante, Claudio. Podemos usar la información que nos dé tu abuela para el escrito. Seguro que al jurado le va a encantar la idea de sacar la información directamente de un homeópata.
- Seguro que sí. Le acabó de preguntar sobre que algunas personas creen que la homeopatía no es una ciencia y que es todo una estafa.
- Dale.
- Me contestó que aquellos que no creen en ello es porque no han visto todas las pruebas científicas que se han hecho sobre humanos.
- Ja..., básicamente opinan sin informarse bien sobre el tema.
- Exacto.
- Aunque una cosa es cierta, uno cree en lo que quiere creer. El que no quiera creer en la homeopatía no lo hará así le muestres todas las pruebas del mundo.
- Ja ja ja.... ¡Cierto!
- ¿Y vos Claudio crees en la homeopatía?
- Sí, pero porque yo lo probé. Tomé unas gotas de árnica para la tendinitis que tuve el año pasado y me alivió mucho el dolor. ¿Vos?
- Yo no la conozco... Y no quiero caer en el error de opinar sin informarme por lo que no sé.
- Me parece bien... Ja ja ja
- Bueno, yo digo que deberíamos escribir sobre los poderes curativos de las plantas.
- Yo digo que no porque seguro todo el mundo va a escribir sobre eso.
- Sí, puede ser. Es lo único que se me ocurre por ahora. ¿Alguna idea?
- No. ¿Y si pensamos esta noche y mañana hablamos?
- Me parece perfecto. ¡Hasta mañana!
- ¡Chau!

10 de junio del 20 20

- ¿Temes alguna idea Marcos?
- No, ja ja! ¿Vos?
- No, solamente encontré que al principio de toda esta pandemia había gente que creía que el coronavirus se curaba con un té de jengibre y un poco de miel, ja ja ja.
- Ja ja ja. De los creadores de “La gente que no cree nada aunque le den un millón de pruebas” llega “Los que creen en todo sin pruebas algunas”.
- Sí, ja ja ja.
- Se me acaba de ocurrir una idea.
- Te escucho...
- Si tomamos el “plantas que curan” de una forma distinta que todos los demás...
- Sí, pero, ¿cómo?
- Informando a la gente sobre estas plantas. Y pidiéndoles que, por favor, verifiquen científicamente estas plantas y que no crean que cualquier planta posee poderes curativos.
- ¡Qué buena idea!
- Gracias.

- Hablá con tu abuela y preguntale si alguna vez le tocó un paciente muy enfermo al creer en cosas naturistas
- Dale. Voy a escribirle.
- Mientras tanto, yo me voy a poner a buscar un poco de información para completar nuestro escrito.
- Dale.

15 minutos más tarde...

- Me dijo que a ella, como médica, nunca le tocó atender a un paciente que haya estado muy enfermo por creer en cosas naturistas, pero una amiga suya, que padecía de cáncer, creyó en todas estas cosas naturistas, no comprobadas científicamente, lo que acabó con su vida .
- Una lástima.
- Sí...
- ¿Vos que encontraste?
- En internet, la verdad, no mucho, pero le pedí a mi papá que me bajara de mi biblioteca un libro que me regaló mi abuela y encontré que el chañar, especie autóctona de Córdoba tiene poderes curativos tales como efecto expectorante, antitusivo, antiinflamatorio y analgésico.
- Mirá vos, no sabía que acá en Córdoba había plantas con esa capacidad.
- Yo tampoco pero al parecer sí, ja ja ja.
- Ja ja ja.
- Creo que con esto ya tenemos suficiente para armar el escrito.
- Sí.
- Yo digo que usemos una extensión de Google Drive para que los dos podamos editar el trabajo mientras nos llamamos por acá, por videollamada de Whatsapp, así nos hablamos y compartimos las ideas; eso es lo que hacemos Gabriel, Julieta y yo en los trabajos prácticos del cole ahora en tiempos de pandemia ja ja ja.
- Sí, con Juan y Gabriela hacemos lo mismo. ¿Lo hacemos hoy?
- Me encantaría pero no puedo. ¿Te queda cómodo mañana?
- Sí, ¡obvio!
- Gracias, ¡chau!
- De nada, ¡un beso!

## Reflexión

Este año decidí volver a presentar mi trabajo para poder continuar la historia de estos dos amigos que, en el capítulo anterior, reforzaron su amistad gracias a la escritura y, en este, se reconciliaron mediante ella,

Además quise aprovechar la oportunidad para poder crear una historia que fuera, dada la situación actual, a la distancia y demostrar que esta no es una excusa para escribir ya que hoy en día tenemos las herramientas suficientes para comunicarnos sin la necesidad de salir de casa.

Al igual que Claudio, tengo una abuela homeópata por lo que toda la información sobre la homeopatía de este escrito fue proporcionada por ella.

También quise utilizar este espacio para concientizar un poco a la gente para que preste mucha atención a las cosas en las que creen, en cuanto a salud se trata.  
No quería dejar de agradecerles la oportunidad de poder continuar con la historia de este dúo que tanta felicidad me regaló el año pasado. ¡Gracias!